



1 Papá se encarga de todo

Desde hace unos días, Papá hace cada vez más cosas en casa. De la mañana a la noche, ayuda a Mamá:

—No te canses cariño, ya voy yo a comprar cerezas a Mercadona, ya

preparo la paella, yo plancho mis camisas y el vestido de Lola.

¡Lola, 1 metro 20 cm, soy yo, su bomboncito adorado!

Esta tarde, Papá hasta quiso ocuparse de mi cuarto él mismo. ¡Toc, toc! Ha llamado a la puerta. Luego, ha entrado con un rodillo y un bote de pintura:

—¡Lola, voy a repintar las paredes en azul y a pegar una cenefa con cohetes espaciales!

¿Qué estará tramando Papá?



De rabia, me he puesto a patalear sobre la alfombra:

—¡Papá, mi color es el rosa, con pequeños corazones!

Para calmar mi terrible cólera, Mamá ha venido a hacerme mimos. Después, me ha susurrado al oído



como contándome el secreto más grande del planeta:

—¡Tas a tener un hermanito, mi princesa!

Para mí, no es una buena noticia. Hasta ahora, yo era la estrella, el tesoro único de la casa. Pero ahora, se acabó la buena vida: ¡voy a

tener que compartir todo con un ser diminuto que morderá mis juguetes como si fueran chupetes!

Le protestado bien alto para que papá también me oiga:

—¡No quiero ningún hermanito, prefiero un hámster!

Y después he puesto mala cara, esa de los días en que te sale todo al revés.





2

**¿Y si mi hermanito
tuviera aletas?**

Las semanas han pasado y mamá está más redonda que un globo gigante.

Esta mañana ha puesto mi mano sobre su camiseta: